

El profesional de la información, sus competencias y nuevos retos en el trabajo con las publicaciones seriadas

Professional of the information, its skills and new challenges at work with serial publications

M.Sc. Hilda Pérez Sousa

Resumen: En el mundo globalizado en el que nos encontramos, las organizaciones necesitan profesionales de la información que sean competentes en el uso de los procedimientos, herramientas y recursos de información para una efectiva gestión de la información. En la presente contribución se reflexiona sobre las competencias y nuevos retos del profesional de la información en el trabajo con las publicaciones seriadas, a partir de la proliferación de materiales en soporte digital, la complejidad de las necesidades informativas de los usuarios en todos los campos del saber debido a los avances tecnológicos para el tratamiento de la información. Se habla del potencial que tiene el bibliotecario para convertirse en un líder que utiliza la comunicación y el trabajo en equipo para replicar sus conocimientos.

Palabras clave: Profesionales de la información; publicaciones seriadas; competencias; retos.

Abstract: *In the globalized world in which we find ourselves, organizations need information professionals who are competent in the use of procedures, tools and information resources for effective information management. In this contribution we reflect on the skills and new challenges of the information professional in working with serials, from the proliferation of materials in digital format, the complexity of the information needs of users in all fields of knowledge due to technological advances in the treatment of information. They talk about the potential of the librarian to become a leader who uses communication and teamwork to replicate their knowledge.*

Keywords: *Information professionals, serials, competitions, challenge.*

Introducción

La colección de publicaciones seriadas de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM)

M.Sc. Hilda Pérez Sousa: Licenciada en Educación y Máster en Ciencias de la Información. Aspirante a Investigadora de la Biblioteca Nacional de Cuba. Jefa del Departamento de Procesos Técnicos de Publicaciones Seriadas. Ha divulgado sus resultados investigativos en eventos nacionales e internacionales y en publicaciones. Miembro de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI). Cuba.
hildap@bnjm.cu

forma parte del patrimonio cultural de Cuba y de la cultura universal. La misma ha logrado acaparar la atención de investigadores, historiadores y estudiantes durante décadas.

En los últimos años se ha puesto más atención en la elaboración de proyectos para la protección y revaloración de estos fondos, por parte de las instituciones depositarias y por empeño del propio Estado.

Para ello se han llevado a cabo importantes programas encaminados a la preservación y conservación de este valioso acervo, paralelamente se han impulsado acciones en función de la microfilmación y digitalización para prolongar, la vida útil de las publicaciones seriadas, con el objetivo de favorecer la conservación y socialización de los contenidos. Las creadas en la era de la imprenta, que ahora requieren su conversión a formatos digitales con el uso de escáneres, y escáner de microfilms, para convertir la información en archivos digitales.

Hoy, son muchas las publicaciones que nacen digitales, según la última edición del Catálogo de Publicaciones Seriadas Cubanas del Instituto Cubano del Libro (2014-2015) existen inscritas al Registro Nacional de Publicaciones Seriadas hasta el mes de diciembre del 2013 un total de 879 publicaciones, de ellas, 72 en formato electrónico, aunque es poca la producción con relación a otros países, se observa, la disposición de las instituciones culturales y científicas, de exponer sus productos al mercado.

Los sitios Web cubanos también han sido incorporados a este Registro y según expone la jefa del Proyecto Cuba Va Fagundo, K. (2015) “hasta el 18 de marzo de este año poco más de 400 blogs conforman el ecosistema de Reflejos, un producto de la plataforma informática Cuba Va, creado por los Joven Club de Computación y Electrónica para la producción de contenidos digitales genuinamente cubanos a través de blogs. [...] Hasta la fecha se han creado más de 8000 blogs y de ellos 4430 se mantienen activos”.

Si miramos a la Web, se puede observar que son muchas las Bibliotecas Nacionales que han pasado por el proceso de digitalización de sus fondos y otras se han ido incorporando paulatinamente.

Para Urra, P. (2006, citado por Ramírez, Z. 2006) “la biblioteca digital es una biblioteca en la que una proporción significativa de los recursos de información se encuentran disponibles en formato digital (pdf, doc, u otros archivos), accesible por medio de las computadoras. El volumen digital

puede sostenerse localmente o puede accederse remotamente por medio de las redes de computadoras. En estas bibliotecas, el proceso de digitalización empezó con el catálogo y continuó con los índices de la revista y los servicios de resumen, y finalmente la publicación de los e-book o libros electrónicos”.

En el caso específico de Cuba, lo que se ha hecho en materia de digitalización, ha ido teniendo en cuenta lo que establece la Ley 14 de Derecho de Autor y el Decreto Ley No. 156 de 1994, prohibiendo la copia de ejemplares completos de una obra, salvo que la antigüedad de la pieza o la disponibilidad de autorización por parte del autor o casa editorial lo permitan.

La Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, desde la creación del Laboratorio Digital en el año 2002, creó una Política de Digitalización para establecer las prioridades de los documentos que serían digitalizados. Este proceso tomó más auge en el 2006, con la creación en el país de la Comisión Memoria Histórica donde se unen instituciones nacionales que atesoran fondos patrimoniales y realizan un trabajo conjunto en aras proteger el patrimonio nacional y poner en manos de los usuarios e investigadores este patrimonio, pero ahora en soporte digital. El Ministerio de Cultura realizó el financiamiento del equipamiento destinado para esta tarea, el cual fue entregado a la BNCJM como institución insigne de la cultura cubana, debido a un trabajo previo, que venía realizando la institución y se sentaron las pautas entre las instituciones que forman parte de la Memoria Histórica, en aras de no repetir procesos y compartir recursos de información.

En sus inicios, las prioridades de la digitalización en la BNCJM, se basaron fundamentalmente en la digitalización de las publicaciones seriadas, la prensa clandestina, la prensa de los siglos XVIII y XIX, y algunas publicaciones cubanas de los siglos XX y XXI, aunque algunas colecciones no fueron digitalizadas en su totalidad por razones obvias, no se contaba con todos los ejemplares y en muchos casos estos estaban en muy mal estado. El proceso de digitalización de las colecciones de publicaciones seriadas cubanas ha tenido otra tónica desde el año 2007, donde se estableció por un grupo de especialistas y la dirección del centro darle prioridad a las revistas y periódicos dentro del periodo de 1959 hasta 1970. Logrando reunir dentro de la Colección *Publicaciones Seriadas Reproducciones* algunos de los títulos más importantes de este periodo como la revista INRA, la revista de la Bi-

bliblioteca Nacional de Cuba, Lunes de Revolución, Librinsula y la multimedia Pensamiento crítico, todos estos productos con valor agregado, pues contienen los índices de las publicaciones y en el caso de la multimedia es también el resultado de una investigación, por parte de una de las investigadoras del centro.

Por otra parte, desde el año 2003, se había realizado con apoyo de una organización norteamericana el Catálogo Colectivo de la Prensa Cubana (CCPC), donde tributaron información aquellas instituciones representativas¹ del país que atesoran prensa. La BNCJM fue la rectora de la tarea y se reflejó en una base de datos la descripción bibliográfica de cada una de los periódicos además de informar al usuario sobre los ejemplares, el estado de conservación de los mismos y en que institución se puede consultar. Esta información está disponible a través del sitio de la BNCJM y se puede acceder por la dirección: bdigital.bnjm.cu.

En el año 2012 se inicia en la BNCJM un proceso de digitalización de las fichas del catálogo de la Sala Cubana, donde están incluidos los libros y folletos de los siglos XVIII y XIX, la colección de manuscritos, la colección de recortes y se trabaja en la colección de fotos quedando pendiente la colección de mapas, que también está prevista. Este proyecto aunque no está concluido, ya da sus primeros frutos, pues se puede consultar a través del link: bnjm.sld.cu y se enlaza con el [worldcat](http://worldcat.org) (Catálogo mundial), considerado el mayor catálogo en línea del mundo, el cual está disponible para muchas bibliotecas y redes informáticas de universidades, en internet de forma gratuita.

Las publicaciones seriadas de los siglos XVIII y XIX, así como las del siglo XX y hasta la actualidad están disponible su descripción bibliográfica a través del Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria (SIGB), que corre en la versión Koha 3.06, que ha sido implantado en la BNCJM desde el año 2015, y se puede acceder a partir de la dirección: sistema.bnjm.cu. También en este sitio es posible consultar otras colecciones que se atesoran en esta institución.

Hasta aquí, algunas de las acciones que venía realizando la BNCJM para ponerse a tono con las bibliotecas del siglo XXI en cuanto a darle visualización y socializar los contenidos y documentos que en ella se atesoran pero, cómo trabajar con el

material humano, es decir, con los bibliotecarios o profesionales de información?, que tan importantes son los cambios de posturas tradicionales de este profesional?

El profesional de la información no puede continuar con su actuar tradicional, son hoy más necesarios que nunca, los trabajos en equipos con metas movilizadoras, la creatividad de cada profesional comunicando experiencias, la combinación de habilidades y conocimientos, el análisis y el aporte de valor a la información, la evaluación del uso y la satisfacción de los usuarios respecto a los recursos de información suministrados y la toma de decisiones en consenso, que permitan actitudes colaborativas entre los miembros de una organización; de esto dependerá, la clave del éxito.

Si hablamos de trabajo en equipos en el entorno digital pues se manejan términos como: alfabetización en información, desarrollo de habilidades informativas, alfabetización informacional, alfabetización múltiple y competencias informacionales, pero todas responden al uso de diferentes medios, tecnologías o lenguajes en los entornos digitales.

Según Marzal, M. (2009) “La relevancia del aprendizaje colaborativo en entornos digitales procede de la evolución del método científico hacia el trabajo en equipo, pero además porque ejercita el pensamiento crítico y la “inteligencia emocional” basada en estímulos, y promueve el uso del lenguaje y la verbalización de conceptos (de la mayor importancia para el conocimiento y el saber)”.

De aquí se desprende la alta responsabilidad del bibliotecario o profesional de la información capaz de saber gestionar el conocimiento y de forma eficiente y anticipada, realizar la selección de los materiales que pueden ser útiles para dar respuestas a las demandas informativas y hacer visibles estos resultados para más personas en la web, a través de diferentes variantes: repositorios digitales, bases de datos, Índices de publicaciones seriadas, bibliografías, blogs entre otros.

Competencias del profesional de la información

Para adentrarse en el tema es necesario definir el término competencia. Muchos son los conceptos referidos a este término, cuando se habla de competencia enseguida se piensa en el conjunto de atributos que posee una persona que le permiten desarrollar determinadas acciones en un ámbito específico, ya sea personal o profesional. Por supuesto, que las

1. Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y Bibliotecas Provinciales y municipales, Instituto de Literatura y Lingüística, Instituto de Historia, Archivo Nacional y los archivos provinciales y municipales y la Universidad de La Habana.

competencias que se abordan, están ligadas a la vida del profesional de la información y claro, también están marcadas, por rasgos distintivos de la personalidad del individuo.

En el campo de la información, el Consejo Europeo de Asociaciones Profesionales de Información (ECIA, 2005, citado en Fuentes, 2006) establece que una competencia es el conjunto de capacidades necesarias para ejercer una actividad profesional y el dominio de los comportamientos que se requieren. Los componentes son los conocimientos teóricos, los conocimientos técnicos y las aptitudes.

Para Meyriat, (2001, citado por Fuentes, 2006) la competencia es un proceso en el que cada individuo pone en acción sus conocimientos de una forma distinta.

Mientras que para Cano (2007, citado en Carrizo, E., Arias, M., 2012) competencia es la capacidad de conocer las cosas que se van a tratar, así como hacer y actuar e interactuar en los diferentes contextos y situaciones; además es la posibilidad de apropiarse del conocimiento, así como de hacer y actuar en un momento dado y estar preparado para compartir con los demás en los diferentes ámbitos y situaciones que se puedan presentar.

En esencia, el concepto de competencia que se sigue por la autora del artículo, en correspondencia con el tema que se trata y a pesar de los disímiles conceptos definidos por diferentes autores, se puede definir que la competencia es la capacidad o habilidad para responder a determinadas demandas, estas pueden dividirse en intelectuales que están relacionadas con los saberes, en competencias prácticas que están relacionadas en cómo aplicar ese saber, es decir la manera de actuar o conducirse en determinadas situaciones y las competencias sociales las cuales permiten efectuar tareas con efectividad y posicionarse dentro del mercado.

En la construcción de competencias se combinan habilidades teóricas y prácticas, conocimientos, motivaciones, actitudes y valores conductuales y sociales. Se puede entonces plantear, que las competencias se desarrollan a través de experiencias de aprendizaje, son las habilidades y destrezas que desarrolla el profesional para dar solución a determinadas situaciones y su actuar ante determinados escenarios.

Por tanto, en una organización donde existen diversos niveles culturales y tecnológicos, exige de los profesionales un trabajo en equipo, donde cada uno de sus integrantes ponga al servicio de ese equipo sus capacidades y potencialidades, se compartan ideas, se afronten desacuerdos y pro-

blemas de manera constructiva. Los procesos de gestión y re-ingeniería en los procesos de cambios en las instituciones de información, para el logro de una mayor calidad, una mejor planificación de las tareas encaminadas a la generación de productos con valor agregado y a lograr metas en la organización con altos niveles de eficacia, forman parte de los retos actuales.

La actitud de los profesionales de información y de las propias instituciones debe ser proactiva, dando respuestas a las demandas de información que reciben y respondiendo a ellas con eficiencia y con el uso de las herramientas que poseen.

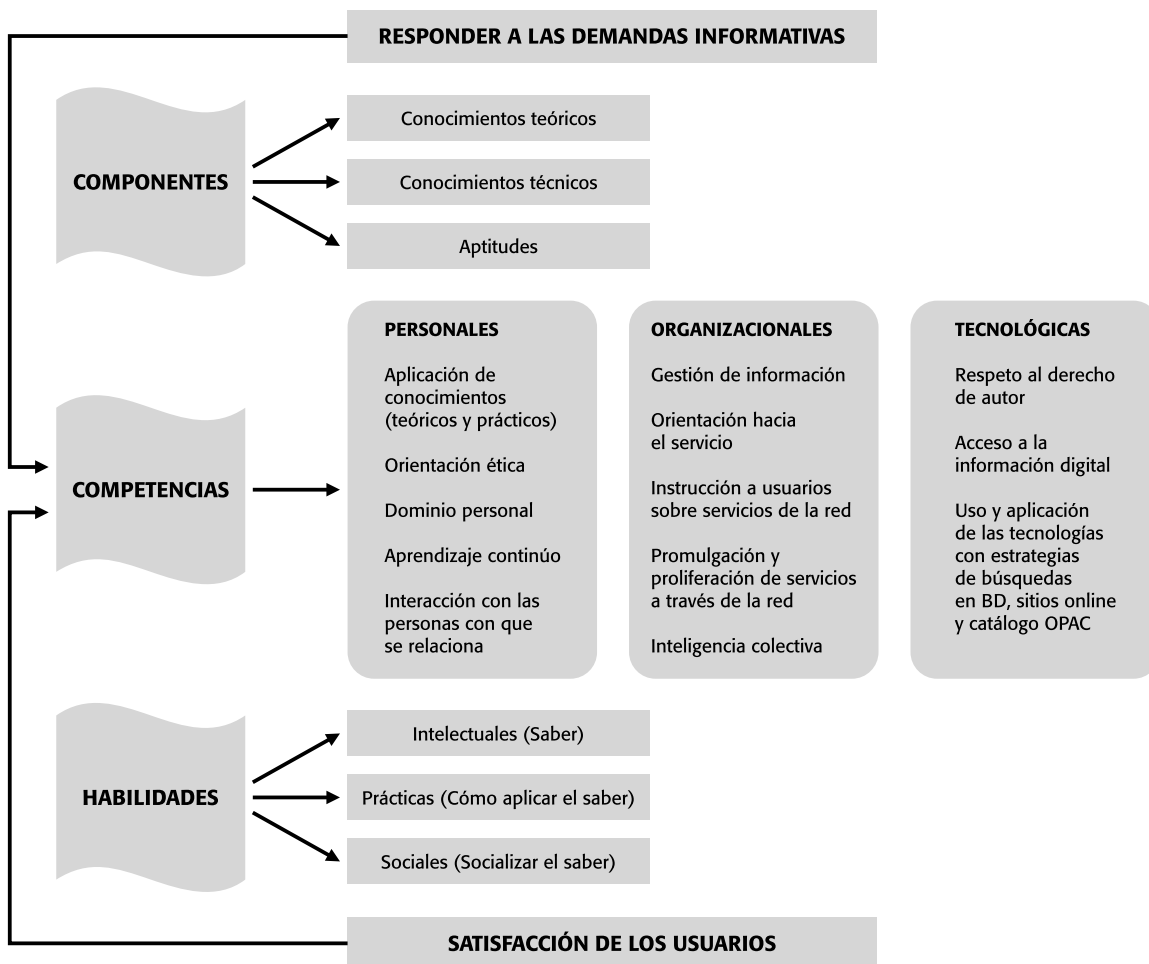
Los roles actuales definen al profesional de la información de una manera multidisciplinaria, lo que implica ampliar el campo de acción, dejar el papel de intermediario entre la colección que atesora la institución y el usuario, y aportar valor a la información que se busca, se organiza y se transmite. Cooperar en el diseño, planificación y mantenimiento de plataformas tecnológicas que faciliten la integración, organización y visualización de datos, así como facilitar la lectura y comprensión de esa información. Impulsar y asumir de forma activa la gestión del conocimiento a través del estudio de disímiles campos de información.

Para ello hacemos una aproximación al trabajo en el procesamiento de las Publicaciones Seriadas en la Biblioteca Nacional de Cuba, aplicando algunas de las competencias y habilidades abordadas con anterioridad.

Aplicación de las algunas de las competencias del profesional de la información para el trabajo con las publicaciones seriadas en la BNCJM

Las publicaciones seriadas no han estado al margen de lo que ha estado sucediendo a nivel global y han sido ellas de las primeras en transitar de la versión impresa a la digital. Muchas han nacido ya en formatos electrónicos.

El trabajo con el procesamiento de las publicaciones seriadas ha cambiado y se ha enriquecido desde la primera década del siglo XXI, según Parent, I. (2000) a partir de la nueva definición planteada por IFLA en Jerusalén, (Israel), donde define que una publicación seriada es un recurso continuo publicado en cualquier medio en una sucesión de partes distintas, que lleva normalmente una designación numérica o cronológica y no tiene fin previsto. Ejemplo: revistas, diarios electrónicos, directorios, informes anuales, periódicos, hojas

Figura 1. Componentes, competencias y habilidades.

informativas de un acontecimiento y series monográficos.

Por tanto, Recursos Continuos es un concepto nuevo que sirve como un término colectivo para publicaciones seriadas y recursos integrantes; es decir, la categoría de 'recursos continuos' incluye recursos integrantes y publicaciones seriadas.

Los recursos integrantes se diferencian de las publicaciones seriadas en la manera en que se emiten y por eso requieren reglas de catalogación distintas.

Según Centro de Información, Ciencia, Tecnología y Diseño de San Luis de Potosí de México (CICTD, 2012) Recurso Integrante es un recurso bibliográfico que crece o cambia por la adición de actualizaciones (remesas) que están integradas en el recurso mismo. Un recurso integrante puede ser finito o continuo.

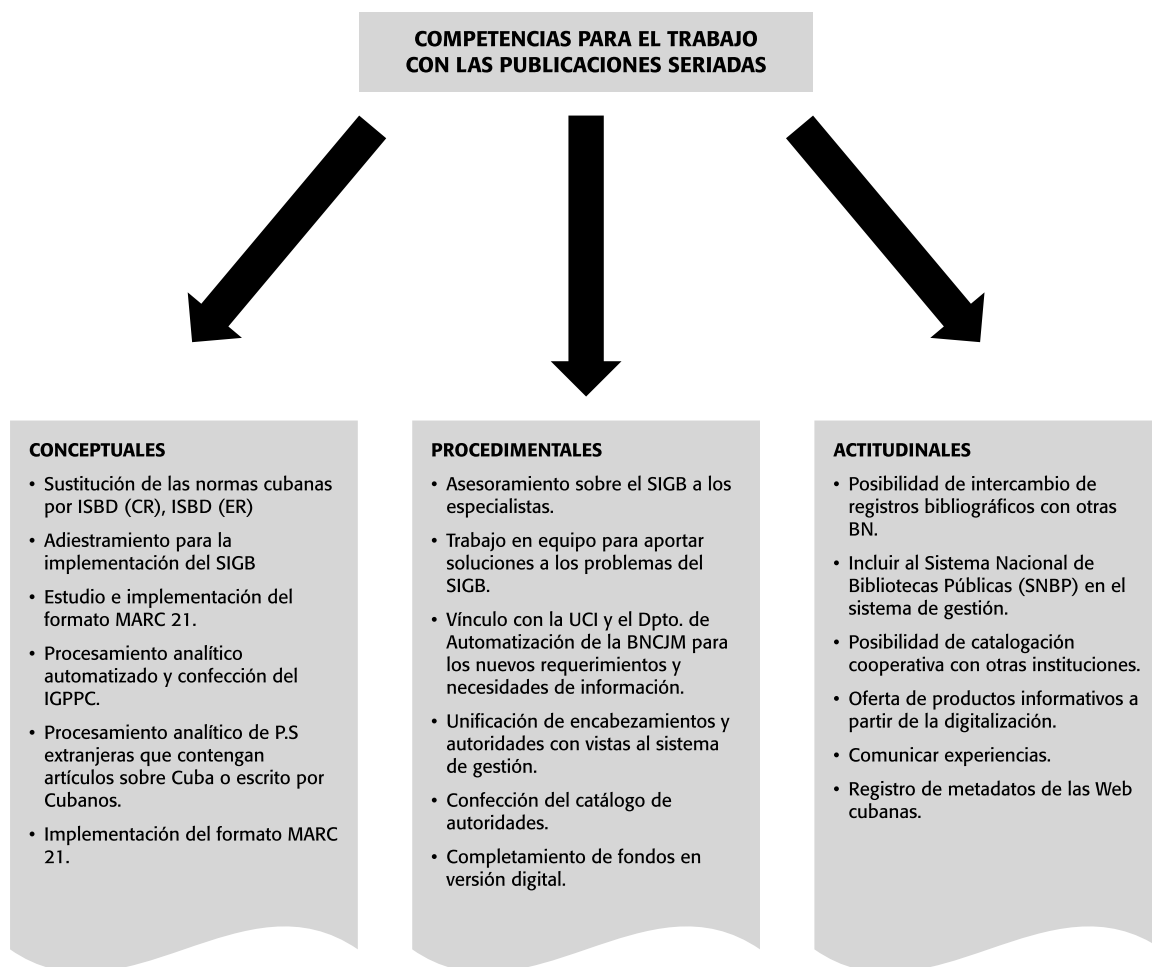
Este concepto permitió un primer acercamiento a lo que ya venían enfrentando muchas bibliotecas de países desarrollados a partir de la utilización de

las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC); lo que trajo como consecuencia, que con la aparición de nuevos tipos de recursos electrónicos, especialmente en Internet, con contenido dinámico y variable, no existieran reglas para su catalogación.

Se vio la necesidad, de cambiar las normas cubanas que eran las que hasta este momento, se aplicaban, pero no daban respuesta a los requerimientos para el trabajo con los recursos electrónicos, fundamentalmente y se asumieron normas internacionales, que permitieran establecer el uso cooperativo de registros. Para ello se realizó la traducción, estudio y se comenzó a aplicar la Norma Internacional Standard Bibliographic Description for Electronic Resource ISBD (ER) y la Internacional Standard Bibliographic Description for Serials and Other Continuing ISBD (CR).

Por otra parte, la BNCJM, se veía en la imperiosa necesidad de contar con un sistema de gestión

Figura 2. Competencias de los profesionales de información para el proceder con los recursos continuos.



que ya venía dando sus primeros pasos desde el siglo pasado, pero aun no fructificaba. Utilizando todavía un formato de intercambio bibliográfico Universal MARC (UNIMARC), que no respondía al formato de intercambio bibliográfico que utilizan muchas bibliotecas nacionales y sistemas de información a nivel global. Toda la información se registraba en diferentes y aisladas Bases de Datos (BD) confeccionadas en CDS/ISIS.

Se comenzó entonces a realizar los estudios para una posible migración e implementación al formato MARC 21 y el sistema de gestión soportado en un software libre Koha 3.06, que sirve para bases de datos relacional de código abierto.

Ya estaban listas todas las competencias conceptuales para comenzar a procesar los recursos electrónicos con la utilización de las ISBD, la implementación del formato MARC 21 y la utilización de un sistema de gestión, el cual creó y ahora, ac-

tualiza la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI) en estrecha colaboración con la BNCJM.

Se puede decir entonces, que desde el año 2015 la BNCJM cuenta con un Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria (SIGB) donde aparecen los siguientes módulos: adquisición, catalogación, circulación, reportes, peticiones, registro de usuarios, administración y herramientas para el trabajo bibliotecario y donde se observa una versión OPAC para el usuario.

Todas estas acciones fueron las encaminadas para el procesamiento de los recursos continuos en la BNCJM y puesta en práctica de manera paulatina, desde el 2011.

Otra manera de trabajo con los recursos continuos es la descripción temática o el estudio de los contenidos, identificados con los procesos de indización de las diferentes fuentes de información, actividad intelectual que tributa en el perfecciona-

miento de las capacidades profesionales por parte del analista o profesional de la información.

Para concretar este objetivo se realiza la compilación del Índice General de Publicaciones Periódicas Cubanas (IGPPC) que cuando surge en la década del 70, se realizaba de forma corriente y actualmente se continúa realizando, pero de manera retrospectiva, y el cual ofrece inestimable información a investigadores tanto cubanos como extranjeros.

Este trabajo solo se realiza con las publicaciones seriadas impresas, a pesar de ser conscientes que se debe hacerse extensivo a todas aquellas publicaciones que ya se encuentran en edición digital y que responden a las características de las publicaciones a las cuales se les hace un procesamiento analítico. El procesamiento analítico también se le realiza a un listado de publicaciones seriadas extranjeras, fundamentalmente que contengan artículos sobre Cuba o sobre autores cubanos. Actualmente toda esta información forma parte del SIGB. Las BD donde aparecen las fichas analíticas fueron compiladas y se pueden consultar a través del portal de la BNCJM en el sitio portal.bnjm.cu, lo actual se trabaja directamente sobre el SIGB.

Otra de las tareas a las cuales tributa el área de Procesos Técnicos de Publicaciones Seriadas es la digitalización de los documentos que nacen en formato impreso, donde se ofrece información conjuntamente con los especialistas de servicio al público y con los conservadores, sobre las publicaciones más importantes de determinados periodos, las más solicitadas, su estado de conservación y con esto se conforman las estrategias para la digitalización de estos documentos, teniendo en cuenta, las prioridades de la institución y aquellas instituciones que puedan colaborar con publicaciones que ya tengan digitalizadas en sus fondos, con el fin de salvaguardar el patrimonio bibliográfico cubano impreso y la socialización de la información.

La superación de los especialistas ha sido una ardua tarea para el dominio de las herramientas del SIGB durante el año 2014. La totalidad de los técnicos y especialistas del Dpto. se adiestraron con el uso de las herramientas y módulos del SIGB, haciendo extensiva la experiencia a otras

áreas de la BNCJM a través de talleres. Se participó en otros cursos fuera de la institución en función de la búsqueda y recuperación de la información, así como también en el proceso de digitalización de los documentos. Se transmitieron experiencias del trabajo a través de la participación en eventos nacionales e internacionales. La auto preparación de los especialistas ha sido tarea de primer orden, con el estudio de documentos normativos que son necesarios conocer para la implementación del MARC 21, el SIGB y para la confección del Catálogo de Autoridades de la BNCJM.

Conclusiones

- El procesamiento y la descripción temática de las publicaciones seriadas en la Biblioteca Nacional de Cuba ha transitado por diferentes estadios de acuerdo a los cambios que se han ido suscitando a nivel mundial, lo que requiere de los profesionales de la información una formación teórica y práctica sólida que surja de la investigación de la realidad, sus necesidades y proyección futura.
- Las organizaciones de información como gestoras de conocimientos requiere la participación activa de los profesionales, para develar y evaluar el uso de los recursos de información que poseen y la satisfacción de las necesidades informativas de los usuarios, con el fin de aumentar la operatividad SIGB que utilizan.
- El planteamiento de nuevas tareas con las posibilidades que brindan las tecnologías para la inclusión de los contenidos y documentos que poseen las instituciones de información en bases de datos internacionales, sitios web y otros espacios para la visualización y socialización de los contenidos.
- Formar parte del diseño, mantenimiento y evaluación de plataformas tecnológicas que faciliten la creación de sistemas de gestión que permitan socializar, compartir y difundir la información. ■

Recibido: marzo de 2015

Aceptado: junio de 2015

Bibliografía

American Psychological Association. (2009). *Publication manual of the American Psychological Association*. (6th ed.) Washington, DC: American Psychological Association.

Carrizo, E. y Arias, M. (2012). Competencias profesionales del Bibliotecólogo del siglo XXI. *Boletín electrónico ABGRA*, 4 (2), 3. Disponible en www.abgra.org.ar/

CICTD (2012). Sesión 1: Introducción al paisaje bibliográfico. Disponible en <http://cictd.uaslp.mx>

Fagundo K. (2015, 8 de julio). Los reflejos de Cuba en la Web. *Juventud Rebelde*. Disponible en www.juventudrebelde.cu

Fuentes, P. (2006). La normalización de las competencias del profesional de la información: el papel de las asociaciones profesionales. *Biblioteca Universitaria, nueva época*, 9 (1). Disponible en www.redaldyc.org

Marzal, M. (2009). Conceptual evolution of alphabetization in information based on multiple alphabetization in a library science and educational perspective. *Investigación bibliotecológica*, 23(47), 129-160. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000100006&lng=en.

Parent, I. (2000). Normativa de publicaciones seriadas (1) en cooperación: desarrollos ISBD(S). 66th IFLA Council and General Conference, Jerusalem, Israel, 13-18 August. Disponible en <http://estuebaucv.blogia.com>

Ramírez, Z. (2006). Criterios e indicadores para evaluar las bibliotecas digitales. *ACI-MED* 14(6). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352006000600004&lng=es.